
Sostenibilidad organizacional y su relación con el cumplimiento del componente de producción y consumo responsable como objetivo de desarrollo sostenible.

Organizational sustainability and its relationship with the fulfillment of the component of responsible production and consumption as sustainable development goals.

Autores:

Oriana Cortes Bracho¹.

Carlos Alfonso González Beleño²

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo analizar los componentes que influyen en la sostenibilidad organizacional y su relación con la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible ODS, especialmente en el componente de producción y consumo responsable, con el fin de analizar el papel que juega la organizaciones en los grandes retos que tienen las sociedades en el entorno dinámico del siglo XXI.

Palabras clave:

Sostenibilidad Organizacional; objetivos de desarrollo sostenible; producción y consumo responsable.

¹ Administradora de Empresa, Especialista en Gerencia Empresarial y Competitividad, Maestrante en Administración e Innovación, Universidad Simón Bolívar, Diplomado en Gestión estrategias de IES; Políticas y Estrategias Universidad del Norte. Correo ocortes@coruniamericana.edu.co .

² Administrador de Empresas, Magister en Ciencias de la administración y las organizaciones, Docente de la Corporación Universitaria Americana. Correo: cgonzalez@coruniamericana.edu.co

ABSTRACT

The objective of this essay is to analyze the components that influence organizational sustainability and its relationship with the achievement of sustainable development objectives SDOs, especially in the component of responsible production and consumption, in order to analyze the role played by organizations in the great challenges that societies have in the dynamic environment of the 21st century.

Keywords:

Organizational Sustainability; sustainable development goals; responsible production and consumption.

Introducción

El ideal de las empresas en Colombia y en el mundo siempre ha sido la generación de valor, originalmente representada en términos económicos y de productividad que hacen prosperas a las empresas y empresarios. Pero en la actualidad el valor económico reparte su primicia con otros valores basados en el "nuevo" paradigma de los negocios: la sostenibilidad, donde el imperativo es generar valor en triple cuenta, es decir, crear rentabilidad económica, progreso social y conservación del medio ambiente y de sus recursos.

El presente artículo analiza los componentes que influyen en la sostenibilidad organizacional y su relación con la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible ODS, especialmente en el componente de producción y consumo responsable, consagrado como ítem número dieciséis (12) de los diecisiete (17) planteados por la organización de las naciones unidas ONU desde septiembre del año 2015.

Antes de adentrarnos a establecer la relación entre estos los tópicos de sostenibilidad organizacional y el cumplimiento de los objetivos de desarrollos sostenible es necesario realizar ciertas aproximaciones de estas dos categorías conceptuales, con el objetivo de proporcionar una debida contextualización, frente a estos temas de estudios.

En lo relativo a sostenibilidad organizacional, como un fenómeno empresarial, tema que reviste de especial impacto en la sociedad podemos decir que, la sostenibilidad organizacional es todo acción que realizan las empresas en la consecución de sus objetivos sin arriesgar de forma expresa las oportunidades de generaciones futuras, En ese mismo sentido Blázquez y Peretti, señalaba “que toda empresa, para ser viable, necesita centrar su atención en dos Conceptos fundamentales: rentabilidad e imagen. La sostenibilidad empresarial es algo que satisface las necesidades presentes, sin disminuir las oportunidades de generaciones futuras.”

Por otro lado se puede definir como un cumulo de valores, Principios que da lugar a un proceso abierto en pos de la perdurabilidad (Saavedra, 2010)

La palabra sostenible es sostener, implica algo externo o ajeno que se necesita se sostenga, tiene que ver con las oportunidades y amenazas de un sistema para así mantenerse en el tiempo (Galíndez, 2012)

Según el libro Sostenibilidad 2.0 publicado por Ernesto Van Peborgh y Equipo Odiseo, indican que los empresarios comenzaron a replantearse el lugar que ocupaban sus empresas y el rol que jugaban en el planeta y en la sociedad.

Así, el concepto de empresa sostenible fue desarrollándose y enriqueciéndose, especialmente en su aspecto ético y social. Hacia adentro, surgió una nueva cultura corporativa que reconoce como su principal activo a las personas que la integran (el capital humano) y el conocimiento que éstas generan, ya que de su capacidad de acción e innovación depende la competitividad de la empresa.

En esta economía globalizada, se generan nuevas oportunidades las cuales logran mejorar la calidad de vida en muchas personas. En consecuencia, la empresa sostenible comienza a ser señalada como aquella capaz de reformular su estrategia integrando tres parámetros complementarios: 1; crecimiento económico, 2; creación de valor social y 3; preservación ambiental. A partir del último lustro del siglo XX y mediante los conceptos forjados por John Elkington y otros impulsores de la sostenibilidad, como Paul Hawken,

En lo que respecta a los objetivos del desarrollo sostenible, es importante destacar que estos constituyen un conjunto de metas adoptadas por diversos líderes del mundo tendientes a asegurar niveles equilibrados de calidad de vida, para lo cual se focalizan en aspectos como la erradicación de la pobreza, la protección del planeta tierra y el aseguramiento de estándares de

prosperidad, como una agenda común y compartida que permita hablar en un solo lenguaje de lo que debe entenderse como desarrollo, y su materialización orientada sobre la base de políticas e indicadores uniformes. En este orden de ideas, se han establecidos diecisiete (17) grandes objetivos en el que los diferentes estados del mundo se comprometen a emprender todos los esfuerzos posibles para alcanzarlos en 15 años partiendo desde el 2015. Este compromiso implica el trabajo armonioso de los entes gubernamentales, el sector productivo de la economía, la sociedad civil y las propias personas consideradas de manera individual.

En este *paper* se hace énfasis especial en el objetivo puntualizado en el ítem número dieciséis (16) denominado “Producción y consumo responsable” este objetivo a modo groso, busca fomentar el uso eficiente de los recursos y la energía, la construcción de infraestructuras que no dañen el medio ambiente, la mejora del acceso a los servicios básicos y la creación de empleos ecológicos, justamente remunerados y con buenas condiciones laborales. (ONU, 2017).

Desarrollo y discusiones

Cada objetivo de desarrollo sostenible incluye unas metas que conducen al logro del objetivo general planteado. El componente “Producción y consumo responsable” se han establecidos ocho metas concretas, entre las que se

nombraran aquellas que resultan de interés para los fines de esta ensayo, sin que esto reste importancia a las no nombradas. La intensión de las siguientes líneas, estará enmarcado bajo la dinámica de traer a consideración tales metas de interés y su relación intrínseca, circunstancial o accidental con el tópico de sostenibilidad organizacional, como indicador de cumplimientos de estos.

La meta 12.1 “reducir a la mitad el desperdicio de alimentos per cápita mundial en la venta al por menor y a nivel de los consumidores y reducir las pérdidas de alimentos en las cadenas de producción y suministro, incluidas las pérdidas posteriores a la cosecha” Esta meta tiene una fuerte relación con la sostenibilidad organizacional, teniendo en consideración que nos encontramos en una sociedad, donde las organizaciones son las encargadas de satisfacer las necesidades de la misma, la generación de conciencia del uso eficiente de los recursos, debe ser impartida en todos los niveles de la sociedad, debe existir una consolidación entre los planes gubernamentales de cada país y los planes estratégico de sus organizaciones, según Labarca (2008) “el pensamiento estratégico exige el desarrollo de una actitud gerencial estratégica para actuar en forma preactiva, adelantándose a los acontecimientos, en vez de reactiva, tratando de dar respuestas a hechos pasados, donde en situaciones normales predomina lo urgente sobre lo importante” lo que indica que el papel de la empresas antes debe estar orientado a evitar y no a ayudar a solucionar los impactos ambientales,

sociales y económicos que puedan traer consecuencias negativas al crecimiento de la sociedad.

La meta 12.2 “Lograr la gestión sostenible y el uso eficiente de los recursos naturales” En los últimos 100 años, la población mundial casi se ha quintuplicado, de modo que en el año 2011, nuestro planeta albergaba a 7 millones de personas. Según los pronósticos hasta al 2050 serán 9 millones, este un desafío enorme que requiere de un cambio en el modo de pensar sobre el uso eficiente de los recursos naturales. Como lo cito Simon Gaviria Muñoz, director del Departamento Nacional de Planeación (DNP), en el proyecto “Misión de Crecimiento Verde” que busca implementar políticas a 2030, para incrementar el crecimiento económico de manera más compatible con el medio ambiente. Por tanto la conservación del capital natural y el uso eficiente de los recursos naturales como el agua, la energía, el suelo y las materias primas permitirá generar un mayor crecimiento mejorando la productividad y competitividad del país, y del mundo.

La meta 12.6 “Alentar a las empresas, en especial las grandes empresas y las empresas transnacionales, a que adopten prácticas sostenibles e incorporen información sobre la sostenibilidad en su ciclo de presentación de informes” En cuanto a esta ítem es posible analizar la importancia que tienen las clasificaciones empresariales, según la ley 905 del 2004 en Colombia “micro incluidas las empresas pequeña y mediana empresa, toda unidad de

explotación económica, realizada por persona natural o jurídica, en actividades empresariales, agropecuarias, industriales, comerciales o de servicios, rural o urbana, que responda a dos (2) de los siguientes parámetros: Mediana empresa: Planta de personal entre cincuenta y uno (51) y doscientos (200) trabajadores, Pequeña empresa: Planta de personal entre once (11) y cincuenta (50) trabajadores,” En estas empresas que representan un gran porcentaje, según el Registro Único Empresarial y Social (Rues), en el país 94,7% de las empresas registradas son microempresas y 4,9% pequeñas y medianas”.

La meta 12.8 “Ayudar a los países en desarrollo a fortalecer su capacidad científica y tecnológica para avanzar hacia modalidades de consumo y producción más sostenibles” Respecto a este ítem es importante señalar dos tópicos que servirán de plataforma para analizar puntos de conexión de las organizaciones, el primer concepto corresponde a la “gestión del conocimiento” la cual debe entenderse como el proceso constante de identificar, encontrar, clasificar, proyectar, presentar y usar de un modo más eficiente el conocimiento y la experiencia del negocio, acumulada en la organización, de forma que mejore el alcance del empleado para conseguir ventajas competitiva, una cultura que impulsa a comprender que compartir el conocimiento en la empresa aumenta los niveles de rentabilidad y crea un nuevo valor para el negocio, al unir a los integrantes de la organización y aprovechar sus conocimientos de modo que estén en condiciones de enfrentar

desde los problemas más simples hasta los más complejos. (Nieves y León 2018)

Conclusiones.

Las organizaciones juegan un papel protagónicos en el nuevo escenario mundial y por tanto deben concientizarse de su verdadero rol en los retos del siglo XXI; los países en procesos de desarrollo tienen grandes brecha de inclusión y desarrollo sostenible lo que se ve aún más marcado en las organizaciones que la integran.

En Colombia más del 94,7% de las empresas registradas son microempresas, por tanto las prácticas sustentables deben orientarse con mayor interés en las micro y medianas empresas, lo cual significa implantar políticas públicas que promuevan e incluyan en estas organizaciones la sostenibilidad organizacional.

Claramente las metas establecidas en el objetivo 12 “Producción y consumo responsable” como componentes esenciales de desarrollo sostenible se torna más difícil, es desde las organizaciones donde se debe promover, educar y generar espacios que transforme el entorno, en especial en Colombia este indicador no solo debe ser medido desde las grandes empresas, sino en las microempresas que predominan en la economía.

Podemos concluir que en el nuestro contexto aun generar muchos espacios de reflexión y discusión sobre la sostenibilidad empresarial, lo cual requiere de una intervención de los estamento públicos y privados para que promuevan políticas que participen en la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible.

Referencias.

Labarca, Nelson. (2008). Evolución del pensamiento estratégico en la formación de la estrategia empresarial. *Opción*, 24(55), 47-68.

Organización de las Naciones Unidas, ONU (2015) Objetivos de desarrollo sostenible. 17 objetivos para transformar nuestro mundo. Descargado de <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/peace-justice/>

Organización de las Naciones Unidas, ONU (2017) informe del secretario general, progresos en el logro de los objetivos de desarrollo sostenible ODS 2017.

Nieves Lahaba, Yadira, & León Santos, Magda. (2001). La gestión del conocimiento: una nueva perspectiva en la gerencia de las organizaciones. *ACIMED*, 9(2), 121-126.

Jatar, J. 2000. El pensamiento estratégico y el mercado laboral. www.caveguias.com.ve/clasificados/trabajo/articulo38.html

FrancEs, A. 2005. Estrategia para la empresa en América Latina. Ediciones IESA, Caracas (Venezuela).

Álvarez, H. y Kuratomi, I. 2005. Pensamiento estratégico en mantenimiento.

Van Peborgh E & Equipo Odiseo. 2007. Sostenibilidad 2.0.
www.elviajedeodiseo.com/blog